
El maíz está enterrado, invisible como los muertos
en tu milpa
 Sólo montoncitos y montoncitos de tierra
como las pirámides de los muertos
 en la milpa de los muertos.
Pero ya vendrán los chac con sus calabazos
 (sus machetes son los relámpagos)
 los chorreadores
los chac transparentes, color de lluvia
 que están sumergidos en los cenotes
y se reúnen en las noches de junio en las ruinas de Coba.
Y vendrán los balam, los guardianes de las milpas
 con sus cuerpos color de aire
los balam que vuelan invisibles sobre los árboles, y los
oís silbar, los oís
silbar de noche en los caminos arriando los espíritus malos.
Y el pájaro x-kol cantará en las milpas
 para hacer crecer el maíz
 crezcan-más, crezcan-más
 (de mata en mata)
 y para hacer feliz el maíz.
Con el viento del oriente vendrán las lluvias
vendrán del oriente, de donde sale el sol
 y salen la luna y las estrellas
del oriente, donde están las ruinas de Coba.
Y allí es donde están los animales de los sueños
 de que hablan los cazadores
animales de pelo largo, moteados o manchados como tigres
los animales extraños que sólo se han visto en sueños
y que rondan las ruinas de Coba.
Bajo la tierra los granos, grada a grada
 una grada cada día
están subiendo la pirámide del maíz.
La noche está llena de estrellas bien brillantes
señal de lluvia.
